

EL YACIMIENTO EPIPALEOLÍTICO DE LOS BAÑOS (ARIÑO, TERUEL)

PILAR UTRILLA
JOSE M^a RODANÉS

Nombre del Yacimiento: *Los Baños (Ariño, Teruel)*

Adscripción cultural: *Epipaleolítico (geométrico y macrolítico)*

Año de actuación y nº de campaña: 1999, 1^a; 2001: 2^a

Directores: *Pilar Utrilla y Jose M^a Rodanés*

Organismo que financia la actuación: *Dpto. de Cultura y Turismo de la D.G.A.*

Introducción:

La primera noticia sobre la posible existencia de un yacimiento se debe a José A. Cuchi, profesor de la Escuela Politécnica de Huesca, quien observó en 1996 una serie de manchas de ceniza en un abrigo, abierto sobre el arcén derecho de la carretera, que estaba siendo parcialmente afectado por la ampliación de la calzada que conduce de Ariño a Albalate. En 1998, con motivo de la inauguración oficial del Centro de Interpretación de Arte Rupestre de Ariño, acudimos los dos firmantes al lugar señalado y pudimos corroborar la existencia del yacimiento.

El hallazgo fue comunicado al Servicio del Patrimonio Cultural en Septiembre de 1998, realizando un sondeo el 7 de Octubre del mismo año¹ sobre los dos niveles inferiores (1 y 2), los únicos accesibles desde la losa que nos servía de plataforma. En Julio de 1999 pasamos a sondear los niveles superiores, 3 y 4, con la intención de comprobar si la existencia de manchas cenicientas correspondían a ocupaciones más tardías con

actividad antrópica o si la tonalidad gris-verdosa pudiera deberse a acumulaciones naturales procedentes de la erosión de las zonas laterales y superiores del abrigo que, progresivamente, lo habrían colmatado. Los resultados obtenidos confirmaron el carácter casi estéril de los citados estratos, si bien no pudieron ser excavados en extensión debido al carácter inestable de la estratigrafía que llegó a desprenderse durante los trabajos. Para paliar el peligro que suponía la existencia de grandes piedras en la parte superior acudimos el 9 de Octubre del 2000 con el Ingeniero de Obras Públicas de Teruel, que controlaba las obras de ampliación de la carretera, con la intención de acceder con medios mecánicos a los niveles superiores de relleno. Resultó imposible tal actuación ya que la estructura y características de la pala arrastraba consigo los niveles fértiles. La campaña más extensa se realizó entre el 17 y 23 de Septiembre del 2001 y afectó a los cuadros 4A, 2A (ya sondeado parcialmente en 1999), 1A, 3A, 5A y 7A. No fue posible ampliar más la excavación por problemas de seguridad, lo que impidió su prolonga-

¹ Participaron en el sondeo de 1998 los dos directores, el Licenciado Rafael Domingo y los alumnos Laura Giménez, Pilar Iribas, Antonio Charles y Ester Ansón. En 1999 los alumnos asistentes fueron Paula Uribe, Pilar de la Fuente e Ignacio Alfayé. En la cam-

paña de Septiembre del 2001 actuaron junto a los directores y Rafael Domingo, becario del Proyecto, los licenciados Manuel Martínez Bea, Pilar de la Fuente y Belén Gimeno y los alumnos Mario Ruiz, Ana Casasús, Eva Longarón y Josué Justel.

ción a la zona norte del abrigo donde son visibles una serie de agujeros de poste.

Contamos con la inestimable colaboración del Ayuntamiento de Ariño, que nos colocó unos andamios para acceder al abrigo, y con el Centro de Interpretación de Arte Rupestre de la misma localidad, gestionado por José Royo, que nos cedió sus locales como ayuda en infraestructura.

Situación y Descripción.

El abrigo se abre en la margen izquierda del río, a 100 m. del lugar conocido como «Los Baños» debido a la existencia de aguas termales que manan de diversas fuentes en ambas orillas del río Martín, a 1,9 Km desde el núcleo urbano de Ariño en dirección a Albalate. Con el mismo término de Los Baños ha denominado Antonio Beltrán (1998:118) una roca que posee un grabado muy profundo (casi un vaciado de la pared) en forma de antropomorfo esquemático. La figura se encuentra algunos kilómetros más abajo, exactamente bajo el puente colgante de tablas, en la margen derecha del río y camuflado bajo diversos matorrales espinosos.

Las coordenadas de situación en el Mapa 1:50.000 del I.G.C. , hoja 467, «Muniesa», son 41° 02' 40" latitud Norte y 0° 35' 25" longitud Oeste. La altitud sobre el nivel del mar es de 515 m. El abrigo se halla parcialmente destruido por las obras de acondicionamiento de la carretera. Se conservan los restos de una cornisa a unos seis metros de altura sobre el piso del arcén, siendo la longitud total del hueco del abrigo de 12,5 m. La orientación primitiva pudo ser E/SE.

El sondeo se realizó en la parte izquierda del abrigo, existiendo unos 3 m. longitudinales de sedimento en dirección a Ariño y 5 m. más en dirección a Albalate, situados a 2,30 m. de altura sobre el suelo. Una roca de 7,50 m. de longitud, muy desigual y tapada por una higuera, interrumpe la continuidad entre ambos tramos de sedimento. A techo de la secuencia estratigráfica se localiza una losa de arenisca descompuesta que da paso a un nivel de 1 m. de arcilla hasta

alcanzar la visera del abrigo. En estas arcillas son frecuentes los agujeros de avispa, así como los huecos de postes en la parte derecha del abrigo, en una posición y tamaño idéntica a los que presenta el abrigo de Botiquería dels Moros (Lam. I). En algún momento se adosarían estructuras con vigas de madera que sujetarían la cubierta. El cultivo del melocotón estuchado en las orillas del río Martín completa la similitud del paisaje con el valle del Matarraña entre Mazaleón y Maella (abrigos de Botiquería, Secans y Pontet).

El yacimiento se ubica en un lugar estratégico marcado por un estrechamiento del relieve, aguas arriba del mismo barranco donde se encuentran los conjuntos rupestres de Albalate del Arzobispo, con una fácil comunicación entre ellos. El abrigo de los Baños dista en línea recta 5,2 Km. del conjunto de Los Chaparros y 6,3 Km. de Los Estrechos, siguiendo la dirección Noreste, al mismo tiempo que se registra una fácil comunicación con las pinturas rupestres de Alacón, situadas a 7,5 Km. las del Cerro Felío (alcanzables siguiendo el Barranco del Mas del Gato y el Barranco del Atajo) y a 10,5 Km. las del Barranco del Mortero, todas ellas en dirección Noroeste. Es, por el momento, el único lugar de habitat del valle del río Martín que pudiera ser contemporáneo de los santuarios pintados.(Fig. 1)

La orientación Sureste del abrigo y la presencia de la fuente de aguas termales supone un valor añadido para convertir en idónea la ubicación del yacimiento².

Metodología

Dada la altura de la visera se optó por colocar el punto cero en la losa que sirve de plataforma a la excavación, por lo que las profundidades se tomarán hacia arriba, con el signo +. Se dividió la superficie a excavar en cuadros de 1 m., subdivididos a su vez en 9 sectores de 33 cm. que se numeran de izquierda a derecha partiendo de la zona más próxima a la pared. Las tres coordenadas marcan la profundidad (z), la

² Es frecuente observar la atracción que las aguas termales debieron tener para los hombres prehistóricos: desde el yacimiento musteriense de Tatá en Hungría, a los magdalenienses de la Costa Cantábrica situados junto a balnearios: así el Castillo en Puente Viego, Ekain en Cestona, Las Caldas en el Nalón, Covallanas junto a las aguas termales de Carranza, Santimamiñe junto a

las fuentes sulfurosas de Cortézubi, Mazaculos y Pindal respecto al balneario de La Franca, incluso el poblamiento del valle del Henar pudo beneficiarse de las aguas termales que hoy se explotan en Alhama pero que afloran en diversos puntos del río (La Peña del Diablo de Cetina, los abrigos Vergara y Alexandre en Deza)

distancia hacia el límite del cuadro en dirección a la roca (x) y la distancia hacia la izquierda (y), siempre mirando hacia la pared del fondo. Los niveles se numeran de abajo hacia arriba, al contrario de lo que es habitual en nuestras excavaciones, ya que en este caso tenemos bien delimitado el nivel de base formado por la losa.

Se excavó por sectores y semitallas de 5 cm. siguiendo el buzamiento natural de los niveles y eligiendo como profundidad de referencia la determinada en el centro del sector. Se optó por reflejar en las etiquetas todos los lentejones existentes a pesar de que las subdivisiones del nivel 2b3 (inferior, medio y superior) sólo eran observables en la parte izquierda de la secuencia (cuadros 4A y 2A). En los cuadros 5A y 7A los niveles colmataban una cubeta natural del suelo habiéndose formado por deslizamiento a partir del material del entorno. Eran más aparentes que reales ya que afloraba inmediatamente la pared del fondo y apenas entregaron evidencias, por lo que no los utilizaremos ni en dataciones ni en recuentos. En el cuadro 3A una especie de madriguera antigua perforaba el nivel 2a en sentido oblicuo. Trabajamos a partir de un andamio de tres cuerpos, colocado en forma longitudinal al abrigo.

Estratigrafía (Lam. II)

El corte estratigráfico se efectuó en el extremo sur del abrigo, aprovechando un resalte rocoso que servía de plataforma para el trabajo. Coincidió éste con el suelo natural del yacimiento, de dolomías de pátina blanca que configuran un nivel con estratificaciones cruzadas de bajo ángulo. Se determinaron los siguientes niveles generales en la campaña de 1999:

1.- Estrato sobre la roca base, de 18 a 25 cm. de potencia. Color gris y negro (Munsell H5YR-V54/CH1). Textura arcillo-limosa, sin piedras. Compacto. Límite con 2 difuso. Se sitúa, aproximadamente, a 180 cm. de altura desde la base del arcén. Fue datado en 7840+-100 BP (GrN-24299)

2.- Estrato de cenizas de color gris, con manchas negras y amarillentas (H5YR-V43/CH1). Textura arcillo-limosa, sin piedras, similar al estrato anterior, más suelto. Su potencia oscila entre 24 y 27 cm. En la parte inferior, en contacto con 1, aparece un posible suelo de arcilla endurecida, distribuido de manera homogénea por la escasa

superficie excavada (H10YR-V54/CH1). Datado en 7570+-100 BP (GrN-24300)

3.- Formado por arcillas endurecidas, con presencia de piedras de tamaño pequeño y mediano, entre 5 y 10 cm. Su potencia oscila entre 80 y 100 cm. Color gris claro (H5YR-V76/CH12). El límite con el 4 es muy difuso.

4.- De 70 cm de espesor medio, con textura y color similar al anterior (5YR-V8/CH2 y 3).

Superior: De potencia desigual, en algunos lugares alcanza hasta la cubierta del abrigo. En su interior aparecen grandes bloques desprendidos del techo.

En la campaña del 2001 fue posible aquilatar más las subdivisiones en el interior de los niveles, dado que éstos adquirirían mayor potencia a medida que nos acercábamos a la pared. Se determinaron una sucesión de niveles grises fértiles (1b; 2b1; 2b3 inferior, 2b3 superior y 2d) y otros amarillos con menos piezas (1a; 2a; 2b2; 2b3 medio y 2c) destacando un potente nivel arcilloso-limoso y compacto (2a) que aparece generalizado en el corte longitudinal (Fig. 2). La equivalencia exacta de estos subniveles con los referidos en 1999 queda todavía por determinar, a la espera de recibir las dataciones de C14 de la Universidad de Groningen.

Materiales y adscripción cultural

Los restos de cultura material son numerosos, teniendo en cuenta la escasa profundidad de la superficie excavada (un solo sector hacia el fondo del abrigo). En la campaña de 1999 el nivel 1 (que se asentaba sobre la losa horizontal que servía de suelo) entregó 5 fragmentos de ocre rojo y 4 de ocre amarillo y una industria lítica formada por 354 microlascas, 21 microláminas, 36 lascas y 6 láminas. No encontramos piezas trabajadas claras, salvo un posible buril, 7 toscos denticulados de factura macrolítica y una lámina con huellas de uso en uno de sus bordes. Una segunda lámina estaba impregnada de ocre rojo y una tercera presentaba dos escotaduras de retoque abrupto junto a su base. Diminutas esquirlas óseas constituían la única fauna localizada en el nivel.

En el nivel 2 de las campañas de 1998 y 1999 aparecieron 6 geométricos de retoque abrupto (5 trapecios y un triángulo, todos de pequeño tamaño) (Fig. 3 n° 1-6) un microburil (muy grande, n°

18), cinco láminas de truncadura oblicua (posibles esbozos de geométricos) (n^o8-11), tres láminas denticuladas (n^o 12, 13 y 16), ocho laminitas con retoque abrupto marginal o con huellas de uso (14 y 15) y un raspador sobre lasca de buen tamaño. (Fig. 3, n^o 17) Entre las conchas encontramos una *Columbella rustica* perforada en el nivel 2 (Fig. 3, n^o 19), otra rota en el nivel 1 y un pequeño fragmento de *Cardium SP*, que nos indican relaciones con la Costa Mediterránea. El resto de material lo constituyen pequeñas esquirlas de industria ósea y una talla del sílex constituida por 3 chunks, 11 lascas, 177 microlascas, 2 grandes láminas, 2 lám

nas de cresta, 4 láminas y 12 microláminas, 3 fragmentos de ocre rojo completan el material arqueológico, sin que hasta el momento se hayan detectado trozos de ocre amarillo.

En los niveles 3 y 4 no se encontraron apenas materiales arqueológicos, si bien la excavación se limitó a un reavivado del corte natural por problemas de seguridad.

La campaña del 2001 fue más explícita en cuanto a la evolución de la industria lítica. El lascado estuvo formado por 2780 evidencias que se distribuyen por niveles del siguiente modo:

	E	e	ee	L	I	II	chunks	debris	total
1b	24	245	397	0	28	33	1	10	738
2a	0	51	94	0	1	4	0	0	150
2b1	27	291	388	9	74	50	21	5	865
2b2	14	65	61	0	21	12	0	3	176
2b3inf.	5	53	99	0	15	18	0	0	190
2b3med	5	6	19	2	7	11	0	0	50
2b3sup	10	32	47	0	20	8	0	0	117
2b3ind.	18	156	96	2	60	11	0	8	351
2c	1	21	12	0	7	0	0	0	41
2d	2	39	34	0	16	11	0	0	102
TOTAL	106	959	1247	13	249	158	22	26	2780

Del cuadro precedente se desprende la existencia de un lascado más intenso en los dos niveles inferiores fértiles (1b y 2b1) dado que se ha excavado una superficie similar en todos ellos si exceptuamos los niveles 2c y 2d que aparecían residuales en los sectores contiguos a la pared.

La distribución de las piezas por niveles es la siguiente: (Figs. 4, 5 y 6)

- el nivel 1b entregó 3 denticulados, una pieza ecaillée, 3 núcleos, tres raspadores sobre lasca y tres geométricos: un diminuto microburil roto, un trapecio desilificado de tamaño normal y un trapecio achaparrado, tipo "flecha tranchante" en la nomenclatura francesa.
- El nivel 2b1 entregó 7 piezas más de este tipo, de las cuales 4 entrarían en el grupo de los trapecios y tres en el de los triángu-

los, dos de ellos rotos. El estudio que Rafael Domingo está efectuando sobre sus huellas de uso nos aclarará si la parte activa es el filo (flecha tranchante) o la punta. El nivel contenía además un microburil, 1 trapecio pequeño y tres laminitas de truncadura oblicua. Los útiles de tipo macrolítico, no tan claros como los del nivel 2b de Ángel 2 en Ladruñán, son cinco piezas nucleiformes más o menos ecaillées y un raspador doble de talla macrolítica.

- El nivel 2b2, amarillo, como 2a, apenas entregó material: una flecha tranchante del mismo cuadro y profundidad que las piezas del 2b1 y que puede ser incorporada a ellas y algún esbozo de geométrico parcial con un solo lado retocado. 1 núcleo y un denticulado completan el inventario de piezas más significativas.

- El nivel 2b3 sólo pudo diferenciarse en subniveles en los cuadros 4A y parte de 2A. Allí se distingue una evolución que pasa por la presencia de 4 trapecios diminutos en el 2b3 inferior y 2 geométricos parciales; un trapecio pequeño en 2b3 medio y culmina a techo en 2b3 superior con la aparición de 2 grandes trapecios muy longilíneos, uno de ellos de lado corto cóncavo. Un trapecio diminuto, 1 microburil y 3 geométricos parciales completan el utillaje geométrico del nivel.
- En el resto de los cuadros se estudia el nivel 2b3 en su conjunto entregando 4 microburiles, un trapecio diminuto, uno de tamaño normal y un geométrico parcial con un lado retocado. Parece más afín al nivel 2b3 inferior. No existen piezas macrolíticas en la serie 2b3.

Otro dato de interés es la abundancia de ocres que presenta el yacimiento, dada su hipotética relación con algunas pinturas rupestres del entorno. De un total de 49 bolsas con ocres, los tonos amarillos aparecen sólo en los cuatro niveles inferiores (1b, 2b1, 2b2 y 2b3 inf.) compartiendo presencia con los tonos rojos. Sin embargo la serie del 2b3 genérico y los niveles 2b3 medio, 2b3 superior, 2c y 2d sólo entregan ocres rojos. Quizá sea prematuro poner en relación este dato con la tradicional superposición de tonos rojo vinosos sobre rojos claros anaranjados en el arte rupestre levantino (en el vecino abrigo de los Chaparros, por ejemplo, en la famosa escena de la caza del jabalí, donde los arqueros dinámicos y el jabalí herido en rojo oscuro se superponen a las series de zig-zags "piernabiertos" del lineal-geométrico en rojo claro). Para ello tendríamos que aceptar la cronología epipaleolítica del arte levantino (y más de esa escena concreta de Los Chaparros) y que la superposición de tonos oscuros sobre claros no se deba a una ilusión óptica.³ Lo que sí sería factible sería analizar mediante la técnica de Espectroscopía de Raman los ocres de los niveles datados y las pinturas de los abrigos próximos, buscando las «recetas» que han constituido

las paletas de color de los pintores prehistóricos, tal como se ha hecho con el arte paleolítico. Que de tal comparación se obtengan resultados fiables es algo que todavía no podemos conocer.

Por otra parte la evolución tecnológica de la industria lítica es muy interesante ya que se han documentado 6 ocupaciones epipaleolíticas en un lapso de tiempo relativamente corto (por el momento, de 300 años, a falta de las nuevas dataciones). Los demás abrigos del Bajo Aragón (Botiquería, Costalena, Pontet en el Matarraña...) poseen importantes secuencias estratigráficas pero no van más allá de dos o tres estratos epipaleolíticos, ya que se completan con niveles cerámicos con retoque en doble bisel. En el Guadalupe, Ángel 2 sería similar pero sólo entrega dos niveles epipaleolíticos, uno macrolítico (2b) y otro geométrico (2a), con un piso de piedras de transición (2a/2b). En Ariño la secuencia lítica observada, nueva en nuestra zona, sería la siguiente:

Los niveles inferiores (1b, 2b1 y en menor medida 2b2) presentan útiles de aspecto macrolítico (nucleiformes, denticulados, alguna pieza ecaillé) y unas armaduras geométricas muy especiales: trapecios y triángulos muy achaparrados de retoque abrupto a los que es difícil encontrar paralelos. No se tratan de los tipos presentes en Balma Margineda o en el abri de Dourgne que presentan retoques inversos en la base sino que son estrictamente abruptos y no siempre fabricados sobre lámina. Esta especie de "flechas tranchantes" podrían rastrearse en el Castelnoviense de Chateaufort les Martigues o Montclús, a los que se les atribuye una cronología similar a nuestro yacimiento. En líneas generales corresponderían al Castelnoviense Inferior y Medio del Foyer 8 de Chateaufort (Escalon de Fonton, 1976:1372 -1376), aunque en forma de trapecios achaparrados vuelven a aparecer con fuerza en los niveles cardiales del mismo yacimiento⁴. Este nivel 8 se caracteriza por poseer útiles comunes de tradición "montandienense": denticulados sobre lasca espesa, raspadores espesos denticulados, lascas espesas truncadas, buriles grosos... (es decir, nuestras facies

³ En el caso de Los Chaparros parece cierta esa superposición de rojo oscuro sobre claro, dado que las fotografías de infrarrojos que efectuó M.J. Calvo sobre esa escena dan ese mismo resultado. Acerca de aceptar la cronología epipaleolítica para ese conjunto existen más dudas ya que el tema infrapuesto de los zig-zags piernabiertos aparece idéntico en las cerámicas cardiales valencianas. Véase la discusión en Utrilla 2000 y Utrilla y Calvo 2001.

⁴ Los triángulos y trapecios achaparrados del nivel inferior de Los Baños no acaban de tener una exacta correspondencia con los tipos provenzales. No tienen base corta cóncava como el trapecio de Montclús, ni retoques inversos en el ángulo agudo de los triángulos de Chateaufort, ni el retoque inverso de la flecha de Chateaufort.

macrolíticas ya que nos negamos a aceptar los 100.000 nombres locales de los prehistoriadores franceses) coexistiendo con 4 tipos de trapecios de truncaduras rectilíneas (simétricos, asimétricos, con una o dos truncaduras cóncavas...). En el cercano yacimiento de Ponteau, también en Martigues⁵, esta fase está datada en 7830+-200, el mismo momento cronológico al que parecen pertenecer los niveles inferiores de Los Baños, donde aparece esta misma combinación de útiles toscos y armaduras sobre soporte muy ancho.

Por otra parte, este tipo de trapecios y triángulos achaparrados es frecuente en varias regiones mediterráneas desde Grecia a la Península Ibérica. Aparece en yacimientos del Ródano, como los abrigo de Bouvante o la Ferme d'Ambel en el valle del Isère, en el macizo subalpino del Vercors (Bintz, 1991: 234, nº 13-15), en el Bassin Parisien clásico (Tardenois, Sonchamp III) (Hinout, 1976: 1463), en la Emilia italiana con una fase antigua Castelnoviense datada entre 5750- 5900 BC (Binder, 1989) o en la cueva de Franchthi, en la Argólida, donde curiosamente se aprecia la misma evolución de la industria lítica que en el yacimiento que estudiamos (Perlès, 1995), sin descartar su presencia en otros yacimientos del Bajo Aragón como Botiquería en su nivel inferior (2) (Barandiarán, 1978, figs. 9 y 10) y Pontet en su nivel e (Mazo y Montes, comunicación personal) aunque están ausentes totalmente en Costalena (Barandiarán y Cava, 1989). De generalizarse esta posición en los niveles más bajos de las secuencias del Epipaleolítico geométrico, estaríamos en presencia de una nueva etapa en la evolución de las armaduras geométricas.

El grupo intermedio, 2b3 inferior y 2b3 medio, se caracteriza por la presencia de trapecios de muy pequeño tamaño que sin embargo nada tienen que ver con los microlitos pigmeos de Aizpea, mucho más longilíneos. (Cava, 1997). Algunos presentan huellas de impacto en su base.

El nivel superior, 2b3 sup., se caracteriza por la aparición de los trapecios alargados clásicos,

muy abundantes en todos los ajuares del Bajo Aragón. Son de buen tamaño (a ellos correspondería el gran microburil de la primera campaña), muy longilíneos y pueden presentar incluso el típico lado pequeño cóncavo, tan habitual en las series de Cocina.

En resumen, la evolución de los trapecios pasaría de más antiguo a más reciente por los tipos achaparrados en la base, los diminutos en la etapa intermedia y los longilíneos en la parte superior de la estratigrafía. Los tipos de las armaduras denotan un aire mediterráneo con paralelos castelnovienses en la base y levantinos en la parte alta de la secuencia.

El abrigo de Los Baños sería uno más de esa cultura de cazadores-recolectores epipaleolíticos que ya conocemos en el valle del Matarraña con ejemplos muy importantes: Botiquería dels Moros, Secans, Pontet, Costalena, Serdá, Sol de la Piñera... o el Alto Guadalope (Ángel 1 y 2 en Ladruñán). Sin embargo la novedad reside ahora en su ubicación sobre el río Martín, un valle en el que se conocían importantes centros de arte rupestre pero en el que se desconocían por completo sus lugares de habitat.⁶ Otro dato que diferencia a los Baños es la sucesión de fases de ocupación / desocupación que se observa en una corta secuencia, en particular en la serie del 2b3, lo que podría dar indicio de una ocupación cíclica, intermitente, sin que tenga que ser necesariamente estacional.

La posición de Los Baños en el contexto del Epipaleolítico del Valle del Ebro lo sitúa como el yacimiento más occidental del grupo del Bajo Aragón, con una fecha para sus niveles geométricos (7570 BP) similar a las de Botiquería 2 (7550 BP) en Mazaleón o Pontet e (7340 BP) en Maella. En el resto del valle del Ebro el grupo occidental alavés presenta dataciones algo más antiguas (7890 BP para la Peña de Marañón, ya en Navarra o 7620 BP para el nivel 3 inf. de Mendandía) o el grupo del prepirineo navarro con un 7790 BP para el I inf. de Aizpea. En el Prepirineo aragonés el abrigo de Peña 14, en Biel (Zaragoza), entregó una fecha similar a las

⁵ No hacemos alusión a las fechas del yacimiento epónimo de Chateaufort, dadas las últimas revisiones que se han realizado sobre la validez de las mismas (Evin, 1987, Rowley-Conwy, 1995)

⁶ No sería de extrañar que hubieran existido manifestaciones de arte rupestre más próximas al abrigo (o en él mismo, en la parte desaparecida por las obras de la carretera) que marcaran el lugar especial que suponen Los Baños, a los que habría que sumar el

grabado antropomorfo al que alude Beltrán (1998) como sacralización de aguas lustrales. Tampoco están lejanos los conjuntos localizados aguas arriba del río Martín: los de Oliete (Frontón de la Tía Chula); Alcaine (Cañada de Marco, abrigo de la Higuera) e incluso Obón (La Coquera, El Cerra, Hocino de Chornas, El Chop, Los Tollos de la Morera)

del grupo occidental (7660 BP) mientras que en la zona oriental del valle del Esera, Forcas II presenta dataciones más recientes para sus niveles II (7240 BP) y IV (7090 BP) caracterizados por la presencia masiva de triángulos. En cuanto a la fecha de Ariño, 7840 BP para el nivel I de 1999, se sitúa temporalmente al inicio de las industrias geométricas del Valle del Ebro y al final de las series macrolíticas (7810 para Mendandia IV), independientemente de la correspondencia con la estratigrafía de la campaña del 2001 (quizá con los niveles inferiores de geométricos achaparrados) que veremos en publicaciones posteriores, una vez tengamos los resultados de las dataciones de C 14.

Un estudio de la cultura material de todos los niveles datados puede verse en Utrilla et alii

1998. La evolución de las industrias líticas en Cava 1994 y en Utrilla 1997 y 2000, y en Utrilla y Mazo 1997 la secuencia del Forcas II. Otras estratigrafías de interés son Aizpea (Cava, 1997), Mendandia y Kanpanoste Goikoa (Alday 1997 y 1998), Peña 14 (Montes, 2001) y las ya clásicas del Bajo Aragón: Botiquería dels Moros (Barandiarán, 1978), Costalena (Barandiarán y Cava, 1989), Secans (Rodanés, Tilo y Ramón, 1996) y Pontet (Mazo y Montes, 1992). En este mismo número puede verse el avance de las excavaciones en los dos abrigos epipaleolíticos de Ángel en el Arenal de Fonseca sobre el Guadalupe (Utrilla y Domingo). En el mapa de la Fig.7 aparecen situados todos estos yacimientos, donde puede observarse una fuerte concentración en el Bajo Aragón.

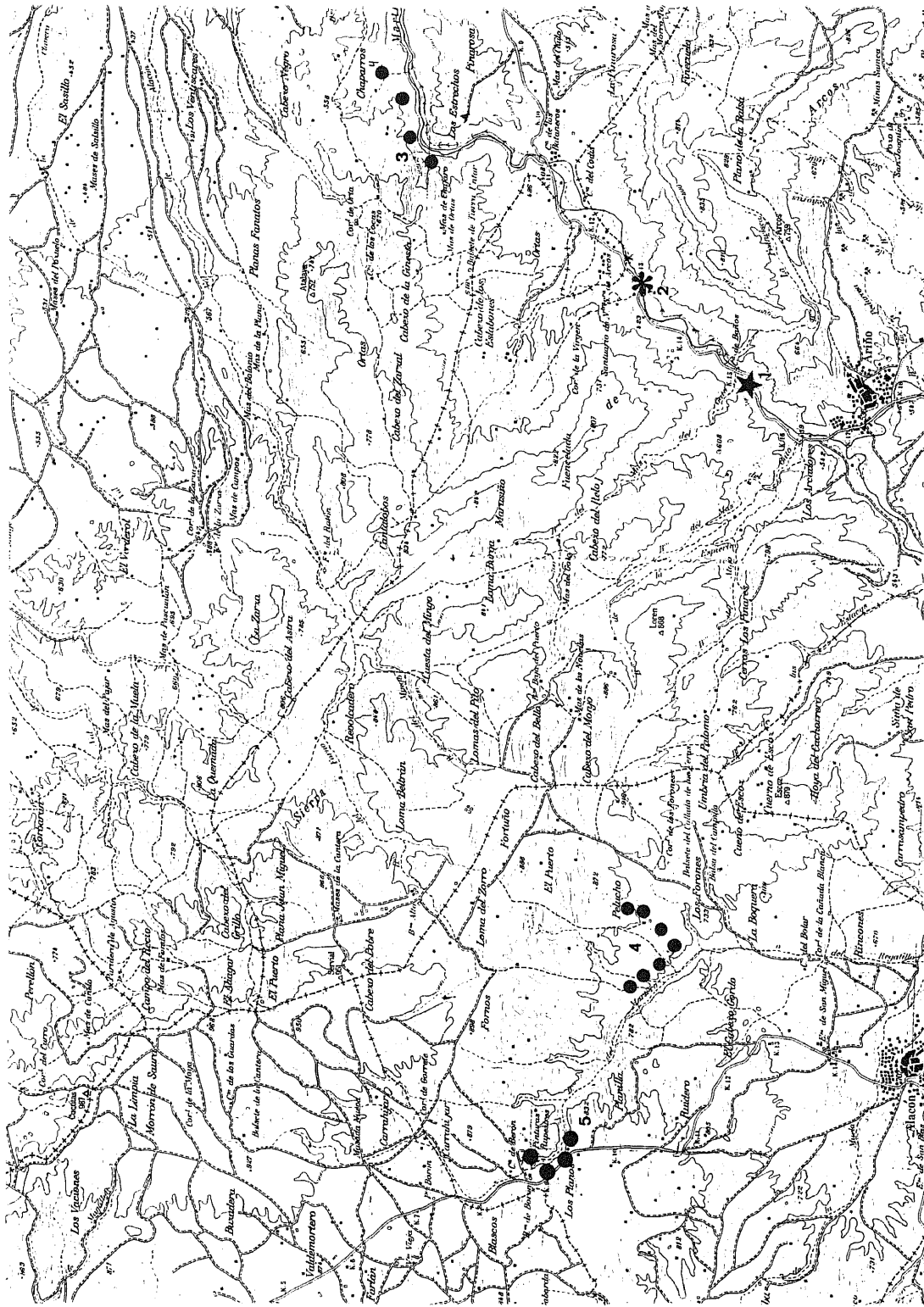


Fig. 1: Situación del abrigo de Los Baños en relación con las pinturas rupestres del entorno. 1: Los Baños; 2: antropomorfo inciso; 3: Pinturas rupestres de Albalate del Arzobispo (Estrechos I y II, Chaparros, y Recodo de los Chaparros); 4: Pinturas del Cerro Felio de Alacón (Garroso, Encebros, Arqueros Negros, Frontón de los cápridos, Tia Mona, Eudoviges y Covacho Ahumado); 6: Pinturas del Barranco del Mortero de Alacón (Trepadores, Borriquitos, Recolectores y Covacho Ahumado)

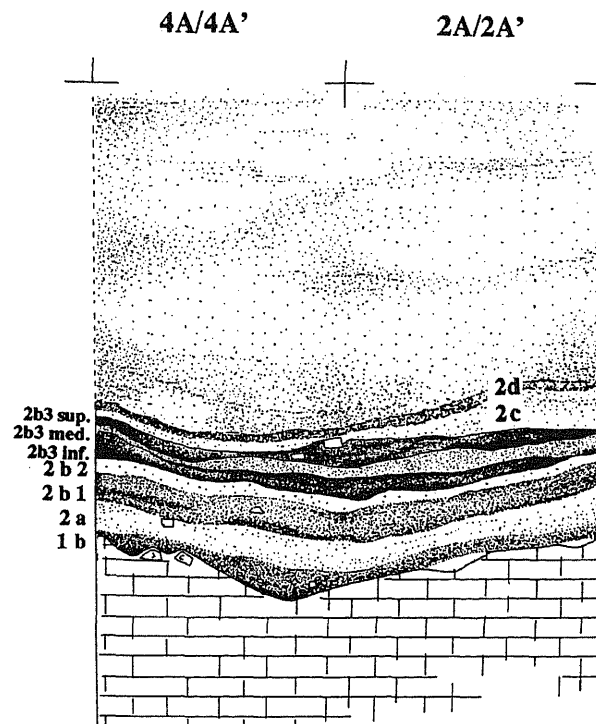


Fig. 2: Corte longitudinal de los niveles en la campaña del 2001

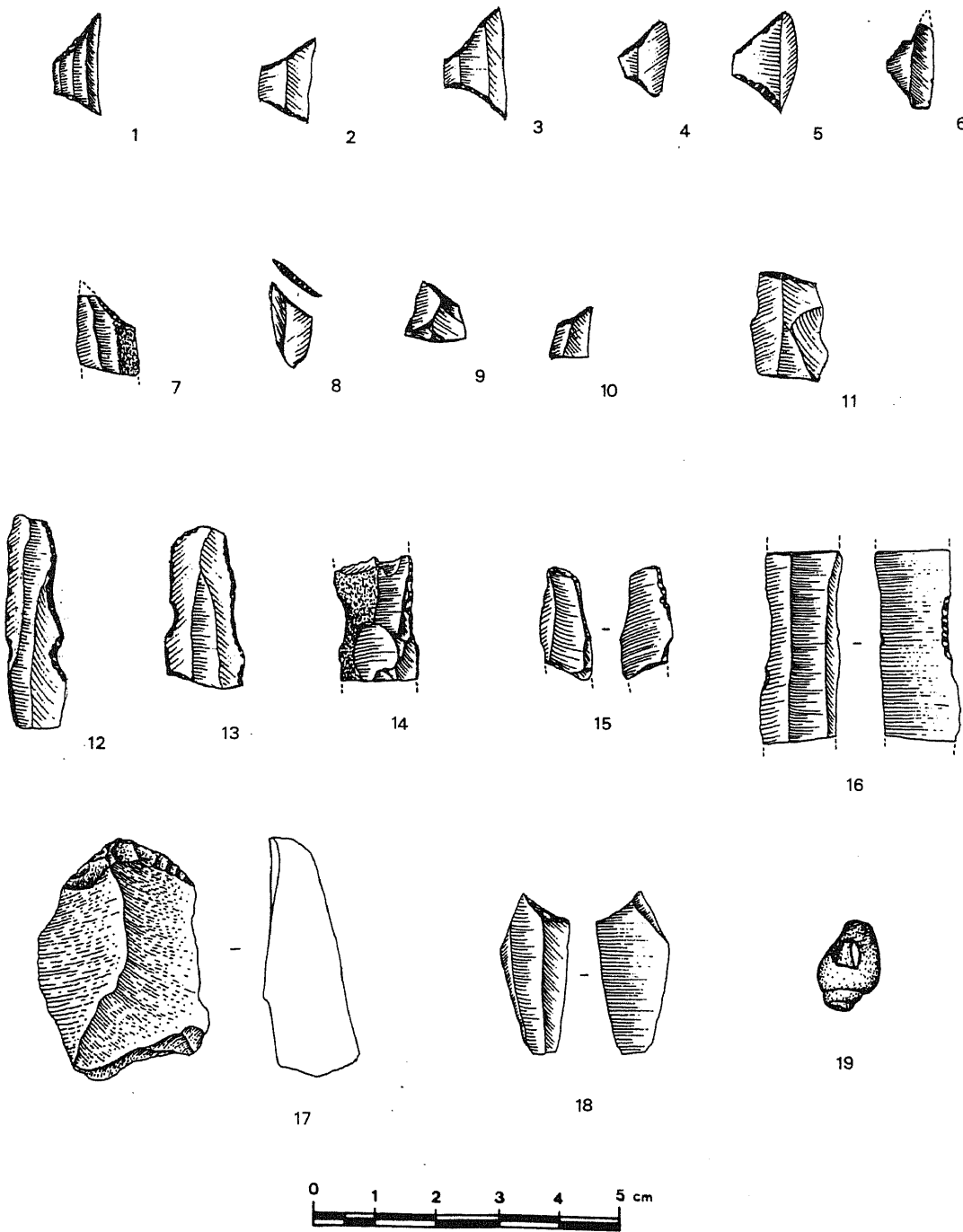


Fig. 3: Materiales del nivel 2 de los sondeos de 1998 y 1999

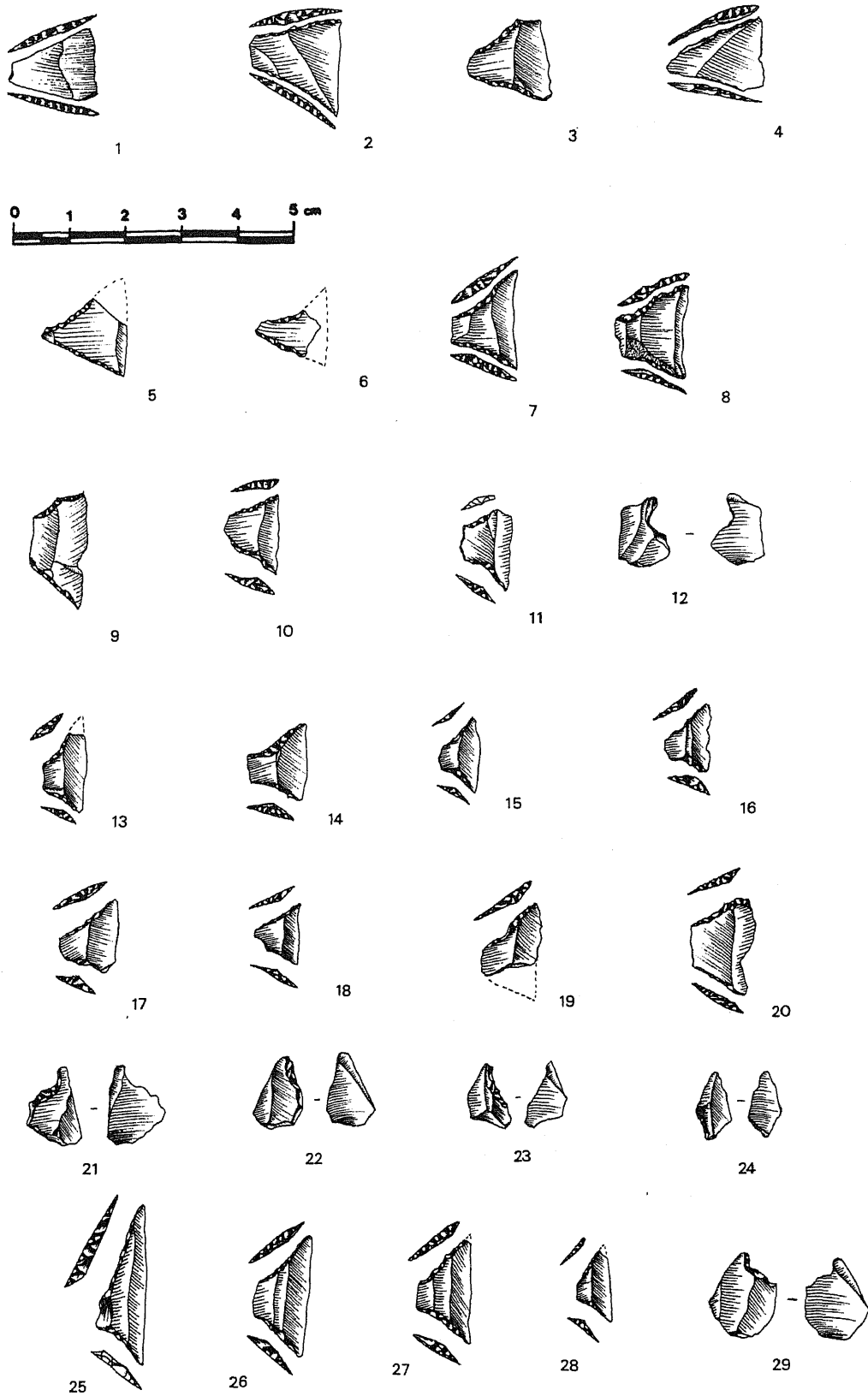


Fig. 4: Geométricos de la campaña del 2001. Números 1 a 12: niveles 5 1b(1 y 9) y 2b1; 13 a 24: 2b3 inferior; 25 a 29: nivel 2b3 superior y 2c (nº 27)

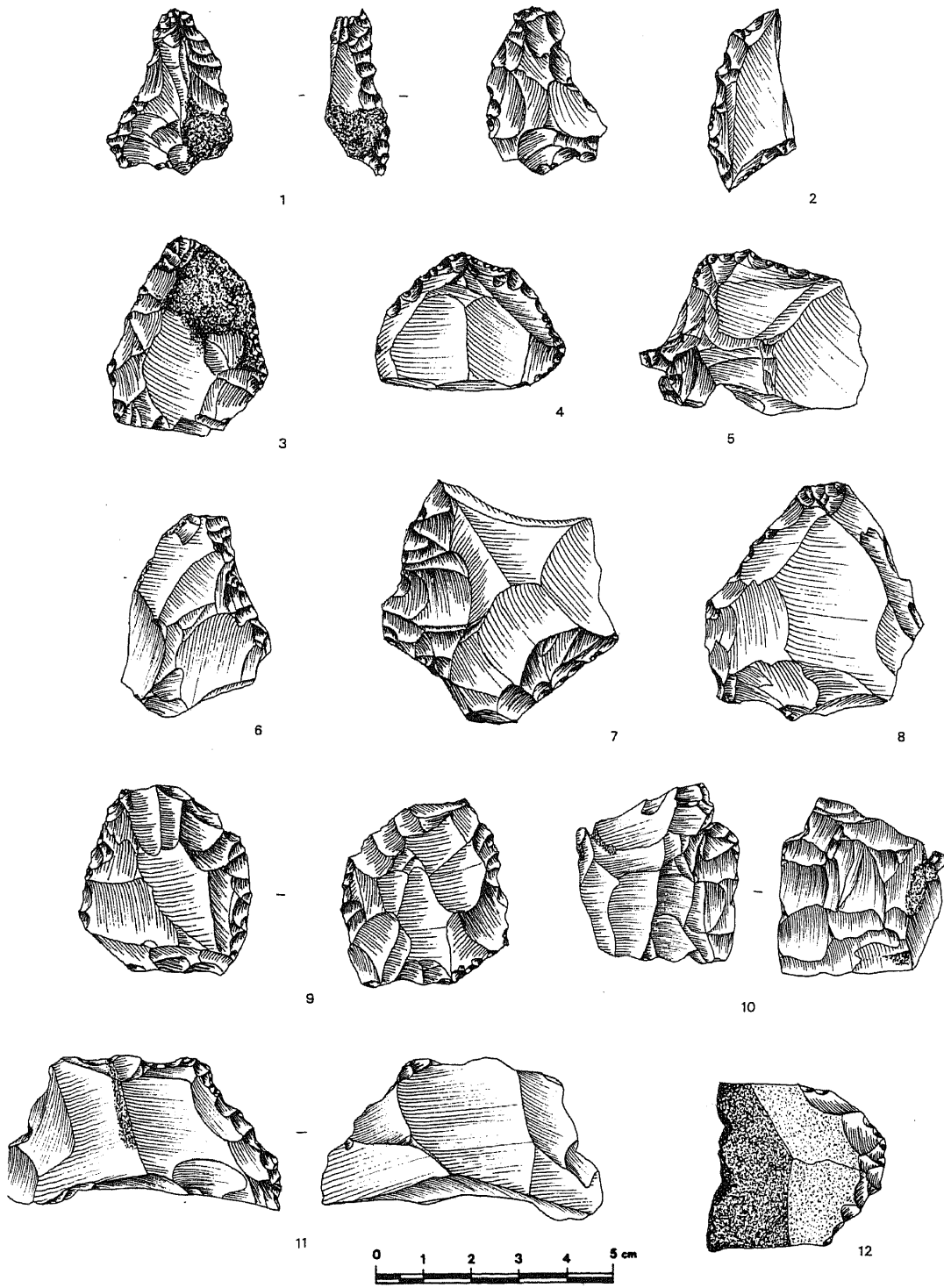


Fig. 5: Piezas macrolíticas de los niveles 1b (1 a 6) y 2b1 (7 a 12)

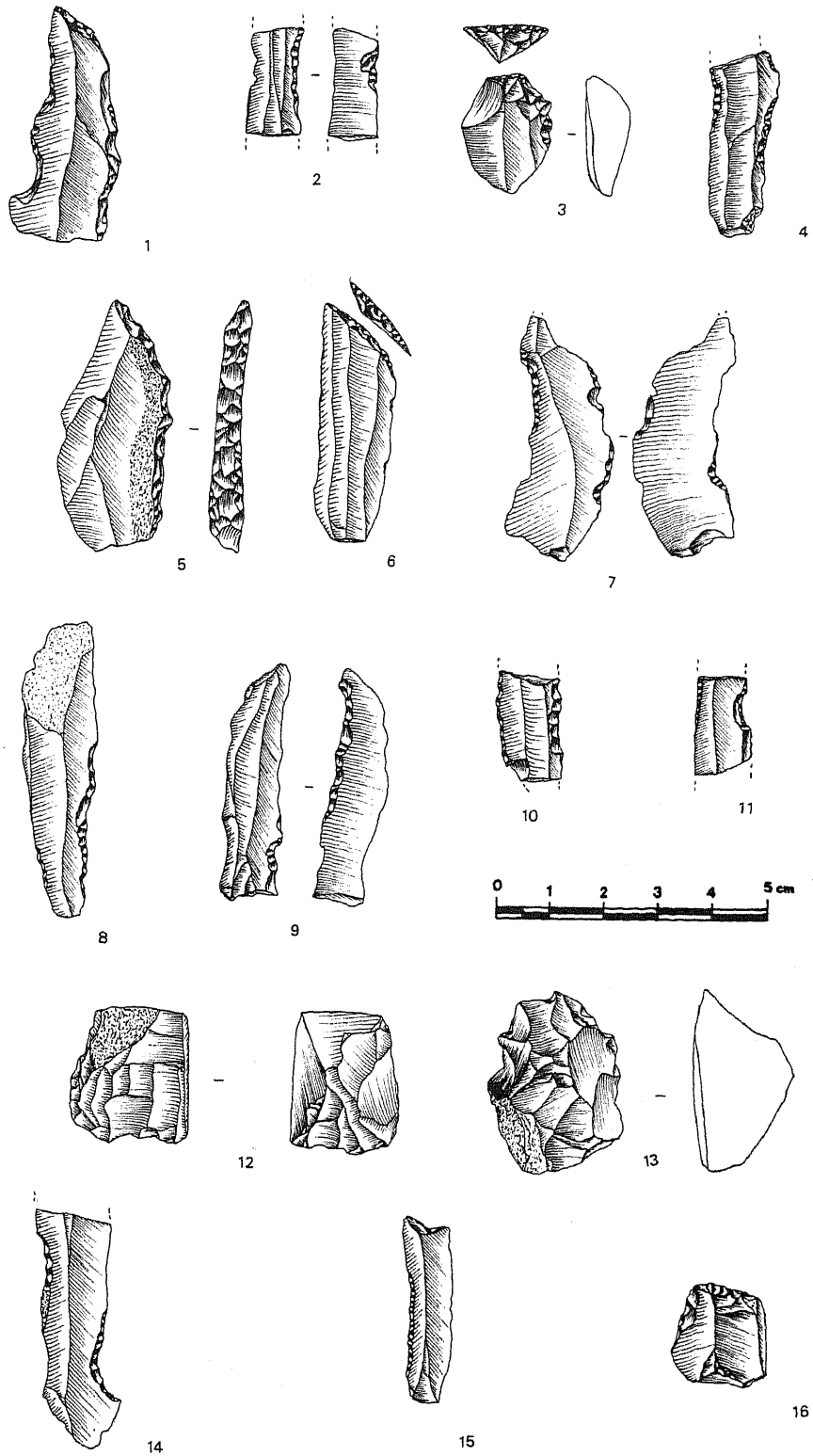


Fig. 6: piezas laminares y raspadores: 1 y 2: nivel 1b; 3 a 7: nivel 2b1; 8 a 11: nivel 2b3 inferior; 12 y 13: 2b3 medio; 14 a 16: nivel 2b3 superior

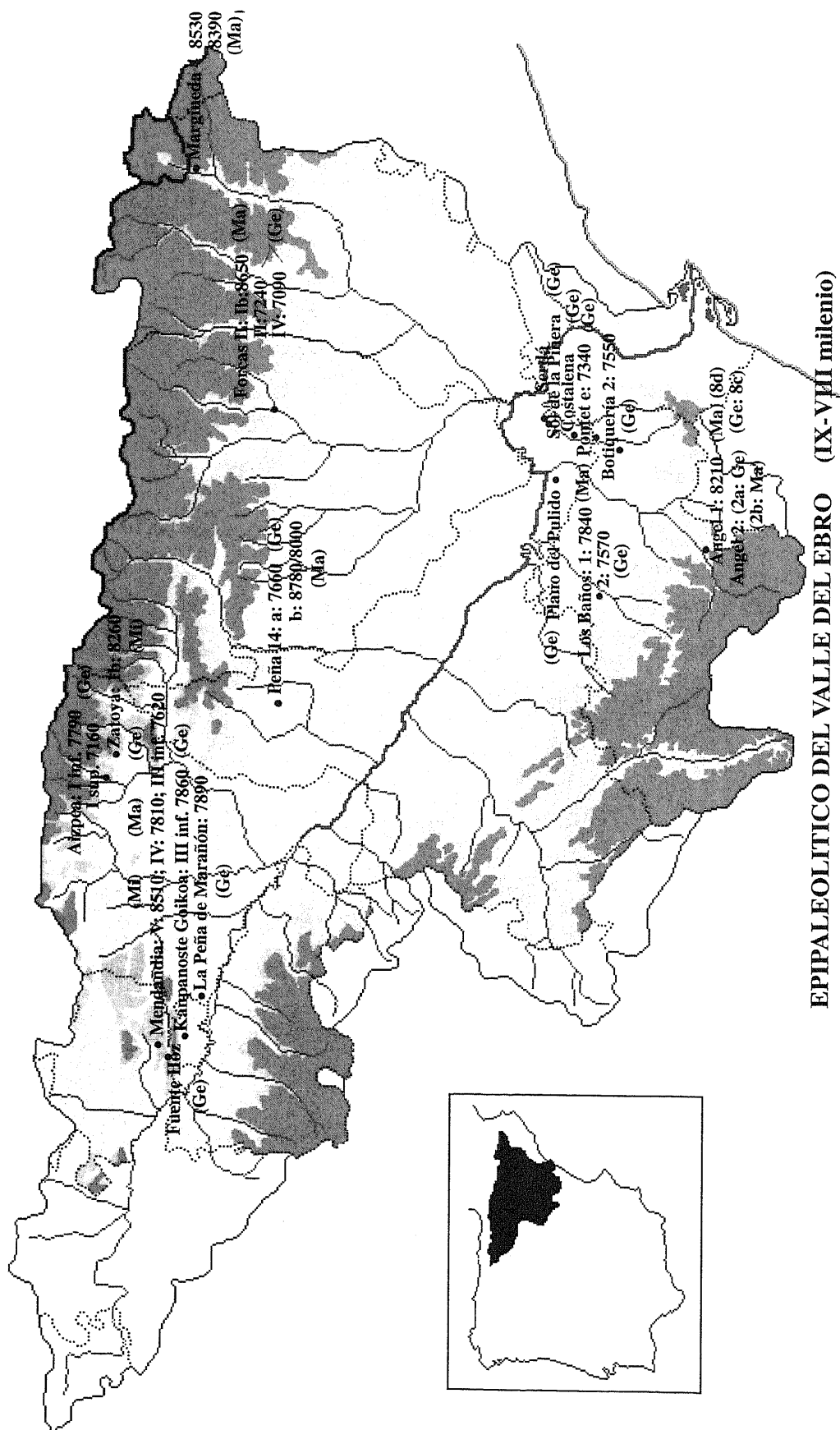
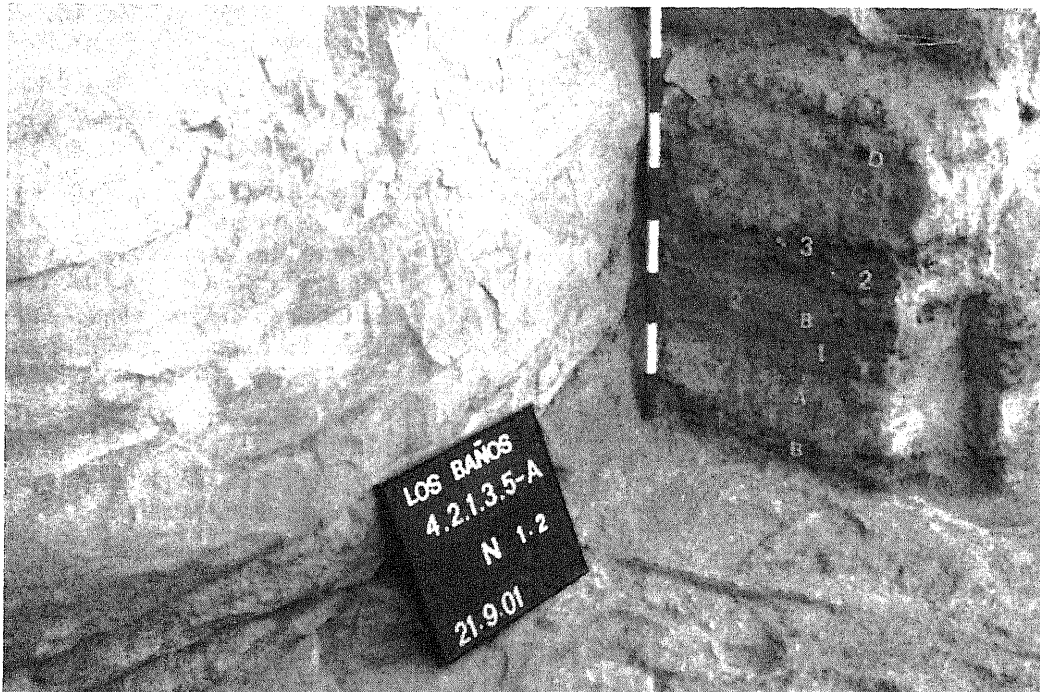


Fig. 7: El abrigo de los Baños en el Epipaleolítico del Valle del Ebro (Mi: microlaminar; Ma: macrolítico; Ge: geométrico)

Lam. I: Situación del abrigo de los Baños junto a la carretera de Albalate hacia Ariño



Lam. II Estratigrafía de la campaña del 2001

BIBLIOGRAFÍA

- ALDAY, A.** (1997) El poblamiento durante los inicios del Holoceno en la alta Cuenca del Ebro: el valle del Araya y Treviño oriental como modelo. *Sancho el Sabio*, 7, pp. 141-177
- ALDAY, A.** (1998) *El depósito prehistórico de Kanpanoste Goikoa (Virgala, Alava). Memoria de las actuaciones arqueológicas 1992 y 1993.* Memorias de Yacimientos Alaveses 5. Diputación Foral de Alava. Vitoria.
- BARANDIARÁN, I.** (1978): El abrigo de la Botiquería dels Moros, Mazaleón (Teruel). Excavaciones arqueológicas de 1974. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 5, Castellón, pp.49-138.
- BARANDIARÁN, I. y CAVA, A.** (1989) *La ocupación prehistórica del abrigo de Costalena (Maella, Zaragoza).* Colección Arqueología y Paleontología, 6. Serie Arqueología Aragonesa. Diputación General de Aragón. Zaragoza.
- BARANDIARÁN, I. y CAVA, A.** (1992) Caracteres industriales del Epipaleolítico y Neolítico en Aragón. Su referencia a los yacimientos levantinos). *Aragón / Litoral mediterráneo: intercambios culturales durante la Prehistoria* pp. 181-196. Zaragoza
- BELTRÁN, A.** (1998): Nota sobre ritos de agua en algunos grabados prehistóricos turoleses. *B.A.R.A.* n^o1, pp. 117-123
- BINDER, D.** (1989) Aspects de la néolithisation dans les aires padane, provençale et ligure. En Aurenche, o y evin, j. (ed) *Néolithisations* pp. 199-225. BAR international Series. Oxford
- BINTZ, P.** (1991) Stations mésolithiques de plein air dans les massifs subalpins du Vercors et la Chartreuse. *Mésolithique et Néolithisation en France et dans les régions limitrophes*, pp. 231-243. París
- CAVA, A.** (1994) : El Mesolítico en la Cuenca del Ebro: un estado de la cuestión. *Zephyrus* 47, pp.65-91.
- CAVA, A.** (1997): L'abri d'Aizpea. Un facies à trapèzes et son évolution à la fin du Mésolithique sur la versant sud des Pyrénées. *Préhistoire Européenne* 10, pp.151-171.
- ESCALON DE FONTON, M.** (1976): Les civilisations de l'Epipaléolithique et du Mésolithique en Provence littorale. *La Préhistoire Française*, t. II, pp. 1367-1378. Paris
- EVIN, J.** (1987): Révision de la chronologie absolue des débuts du Néolithique en Provence et Languedoc. pp. 27-36 In **GUILAINE, J., COURTIN, J., ROUDIL, J.-L. y VERNET, J.-L.**, eds (1987): *Premières communautés paysannes en Méditerranée Occidentale.* Montpellier, 1983. CNRS, Paris.
- HINOUT, J.** (1976): Les civilisations de l'Epipaléolithique et du Mésolithique dans le Bassin Parisien. *La Préhistoire Française*, t. II, pp. 1461-1469. Paris
- MAZO, C. y MONTES, L.-** (1992): La transición Epipaleolítico - Neolítico antiguo en el abrigo de El Pontet (Maella, Zaragoza). *Aragón/Litoral mediterráneo: intercambios culturales durante la Prehistoria*, pp.243-254.
- MONTES, L.** (2001): El abrigo epipaleolítico de Peña 14 (Biel, Zaragoza). Excavaciones de 1999 y 2000 *Salduie* 2. Zaragoza.
- PERLÉS, C** (1995): La Transition Pléistocène/Holocène et le problème du Mésolithique en grèce. *Los últimos cazadores. Transformaciones culturales y económicas durante el Tardiglacial y el inicio del Holoceno en el ámbito mediterráneo*, pp.179-209. V. Villavede Edit. Alicante.
- RODANÉS, J.M.; TILO, M.A y RAMÓN, N.** (1996). El abrigo de Els Secans (Mazaleón, Teruel). Campañas de excavación de 1986 y 1987. *Al-Qannis* n^o . 3. Alcañiz
- ROWLEY CONWY, P:** (1995): Making First Farmers Younger: The West European Evidence. *Current Anthropology* 36, 2 pp.346-353
- UTRILLA, P.** (1997): Del Paleolítico al Epipaleolítico. *Crónica del Aragón Antiguo. De la Prehistoria a la Alta Edad Media (1987-1993).* *Caesaraugusta* 72 - I, pp. 15-57
- UTRILLA, P.** (2000) Epipaleolíticos y Neolíticos del Valle del Ebro. *El paisaje en el Neolítico Mediterráneo.* (Preactas) Valencia
- UTRILLA, P. y CALVO, M.J.** (2001) Cultura material y arte rupestre levantino: La aportación de los yacimientos aragoneses a la cuestión cronológica. Una revisión del tema en el año 2000. *Jornadas de Alquézar sobre Arte rupestre y Cultura material.* Octubre del 2000. *Bolskan* n^o 16
- UTRILLA, P.; CAVA, A.; ALDAY, A.; BALDELLOU, V.; BARANDIARÁN, I; MAZO, C. y MONTES, L.** (1998) Le passage du Mésolithique au Néolithique Ancien dans le Bassin de L'Ebre (Espagne) d'après les datations C 14. *Préhistoire Européenne* vol. 12, pp. 171-194
- UTRILLA, P. y MAZO, C.** (1997): La transición del tardiglacial al Holoceno en el Alto Aragón: los abrigos de las Forcas (Graus, Huesca). *II Congreso de Arqueología Peninsular.* t. I. pp. 349-365. Zamora